Momentos

Lastarria, Nuevamente

Por ANDRES SABELLA

EN 1888 Rubén Darío convocaba a los "soldados pensadores" para que saludaran el paso del Maestro Lastarria, cuya muerte era como la caída y destrozo de una columna "que el pensamiento humano/ tenía en este suelo del mundo americano". Bernardo Subercaseaux S., en su excelente estudio acerca de la Cultura y la Sociedad Liberal del siglo XIX (Editorial "Aconcagua", Colección Bello), aposentado en Lastarria, nos los presenta en una limpia tarea de valoraciones que, aportando valiosas referencias que lo enaltecen y variadas críticas a su pensamiento (el de un "desconformado cerebral" para Encina), sitúan al autor de "El mendigo" en perspectiva mayor. Subercaseaux la ambicionó para su obra, desde que la iniciara y lo confiesa al final de ella:

"... *las críticas que hemos hecho a Lastarria en ningún caso invalidan la tradición republicana y democrática a la que él pertenece, tradición que estamos convencidos merece ser rescatada y mejorada. Precisamente, si algo nos impulsó en este trabajo fue la pretensión de que con él podíamos aportar un grano de arena a esa tarea*".

De este estudio que ofrece ángulos de glosa, por diversas partes de su análisis, nos importa, por ahora, lo que se relaciona con Lastarria, como fundador "de una literatura nacional" y, en seguida, lo que plantea del hacer literario, "como alegato social".

En su discurso de 3 de mayo de 1842, Lastarria, de 25 años, abogó por una responsabilidad: la de lograr una "literatura propia" que, además, no se resolviese en médula vacía sino que en médula henchida por su servicio al pueblo "y por la utilidad de la patria", conduciendo a los chilenos "en su marcha social"... hacia "un día feliz, libre y poderoso".

Subercaseaux, revisando el proceso de la Sociedad Literaria, destaca, con buen ojo, "la variedad de materias que se tratan en las sesiones", inquietud que se reduce a una sola y muy limpia: lograr "un libro para la instrucción general del pueblo", (Pág. 56), que le permita a éste la liberación y su ganancia de luces.

Los jóvenes escritores republicanos de 1842 entienden que la literatura no debe conformarse con ser "expresión imaginaria", porque escribir es laborar en "un fin edificante", señalado —allí— por el triunfo de las ideas liberales y por la abolición del pensamiento colonial español. Lo capital de esta brega es la obtención de "una nueva conciencia nacional". Subercaseaux distingue, rectamente, que:

"*La literatura, es para ellos, entonces, parte de la actividad política y la actividad política parte de la actividad literaria*".

¡Vivísima ley de vasos comunicantes, que, si se ahoga, ahoga la pura grandeza del pensamiento creador y benefactor que anhelaba Lastarria: servir y alumbrar al pueblo para su madurez en paz y en espíritu!

Artaud inspiró a Lastarria, en lo social de la literatura, al indicarle que huyese de la que nombraba, peyorativamente, "literatura de alcoba", esto es, sorda, ciega y, desgraciadamente, muda frente a los problemas de los demás. En Hispanoamérica, la literatura-alegato social floreció con la independencia. Los chilenos no quedamos fuera de esta olla. Subercaseaux explica, concretamente, las razones de esta protesta que carecía de "tradición viva" entre nosotros (Pág. 130).

Finalmente, tras una rica exploración, Subercaseaux determina que la "ficción lastarriana" no expresa "a toda la sociedad de la época", sino, únicamente, a "la élite urbano ilustrada", (Pág. 304), siendo Lastarria más sustancioso, como personaje de nuestra historia literaria, que como creador literario. Es lo que Subercaseaux encuadra en el rango de "autor básico".

Muy en serio [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muy en serio [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile